



## **Sabemos de donde venimos... pero, ¿Hacia donde vamos? Una reflexión sobre la situación politológica del siglo XXI**

Política Internacional, 13/02/2019

El ser humano es la raza predominante de este planeta. Es sabido que es un ser altamente belicoso. Las guerras acontecidas a lo largo de su historia lo demuestran. Si nos remitimos a la contemporaneidad encontramos que a lo largo del siglo XX se han vivido más de sesenta guerras (algunas más grandes y otras más breves). No carece de importancia el tamaño y relevancia que han tenido porque el conflicto no ha dejado de estar y ha tenido en cada caso particular sus orígenes y consecuencias poleomológicas.

Desde el fin de la segunda guerra mundial (1945 en adelante) ninguna otra guerra de semejante magnitud sacudió al mundo. La creación de organismos internacionales que se encarguen de controlar la situación conflictiva entre países ha influido mucho en ello (ejemplos son aquellos más conocidos: ONU, UE, OTAN, UNESCO, etc). Pero eso no quiere decir que no hayan acontecido otras guerras aun así; las hubo, y solo hace falta estudiar un poco para encontrar y saber los datos históricos con mayor precisión. Inclusive durante este siglo XXI siguen aconteciendo guerras. Al parecer el conflicto belicoso del ser humano es algo imposible de detener. En tal caso, autores como Maquiavelo, Hobbes, Clausewitz entre otros, tendrían razón en afirmar que nuestra esencia se halla en la necesidad de imposición frente al resto mediante acciones políticas con una constante necesidad de querer liderar por sobre los demás, incluso si ello conlleva a conflictos armados. Lo cierto aun así es que con la creación de determinados organismos internacionales con el poder suficiente para poder detener el fomento de las acciones bélicas también sí han servido de algo. La historia así lo demuestra: desde 1850 a 1950 sin ir más lejos, han acontecido aproximadamente trescientas guerras. Pero mucho de ello comenzó a cambiar cuando se empezaron a crear y a fomentar la creación de mayores y mejores organismos internacionales que sean capaces de velar por el derecho, la seguridad, el orden y el control internacional público. Dichos organismos preponderan en la relación entre países y sirven como árbitros de negociación y de alianzas entre países para poder controlar y calmar los conflictos que acontecen entre Estados. Podemos imaginar y visualizar lo catastrófico que sería el mundo en que vivimos actualmente de no existir este tipo de organizaciones capaces de fomentar y negociar la paz democrática. Básicamente volveríamos a ser como fuimos en siglos anteriores: cualquier país puede declarar la guerra al otro y alzarse en armas.

Los conflictos políticos y bélicos entre Estados aun así siguen aconteciendo en el mundo. Intereses los hay a montones, principalmente los económicos (sin olvidar también el Statu Quo que cada país puede adquirir luego de determinados conflictos, siempre hablando de liderar y controlar al resto, "el fin justifica los medios y el poder lo es todo" diría Napoleón comentando la obra más conocida de Maquiavelo). Pero aun así se puede dar fe en que humanitariamente estamos mejor que en años anteriores, por varios motivos que antes no acontecían, y que por lo tanto nos dejaban mayormente desprotegidos. Desde que se han creado los organismos y tratados multinacionales ello ha podido hacer posible que existan:

- Las intervenciones humanitarias.
- Las agendas internacionales
- El Derecho Internacional.
- Un mayor número de ongs.
- Economía de alcance multinacional.

- Cuidado y preservación de la salud.

Sin lugar a dudas todas estas organizaciones, a su vez dependiente de otros grandes organismos, se han encargado de fomentar el uso de la paz y la fuerza democrática. Aun así lo cierto es que todavía siguen existiendo determinados problemas a nivel mundial que ya deberían haberse solucionado por completo, y que aun así siguen prevaleciendo, como ser: el hambre mundial, los conflictos armados en medio oriente, la tentativa del uso de la fuerza para seguir generando caos y conflictos entre países con la intención de provocar nuevos incidentes bélicos a nivel mundial (el caso más actual es el de EEUU vs COREA DEL NORTE), países sin crecimiento ni desarrollo (los tercermundistas), y más.

El mundo en sí ha progresado con el paso de los siglos y de los milenios. Podemos dar fe y pautas claras de que así ha acontecido, pero no hay que olvidar que en el camino se han perdido muchas vidas y muchas se siguen perdiendo actualmente mientras se espera el correcto accionar político para saber qué se tiene que hacer y cómo hacer frente a cada situación para no cometer otros errores que deriven en problemas mayores. Las vidas se pierden y no se recuperan, los Estados siguen tomando decisiones a costas de sus ciudadanos, muchas economías nacionales en mal camino andan (fruto de todo el siglo XX), prevalecen heridas sin sanar del siglo anterior e inclusive se siguen prestando determinados países a re armarse y provocar revoluciones para que todo lo malo que están viviendo finalmente se acabe.

Si se desea que el mundo sea cada un mejor lugar en que vivir será mejor entonces agilizar estos “tramites” para que de esta manera cada una de las personas pueda vivir en una paz no relativa sino duradera, real y eficiente, no por tiempo limitado sino eternamente.